

HISTORIA DE LA CULTURA
MATERIAL DE
ÉPOCA CLÁSICA EN LA PENÍNSULA
IBÉRICA: DE IBERIA A HISPANIA

BLOQUE TEMÁTICO I: HISTORIA DE LA CULTURA MATERIAL DE LA
IBERIA PRERROMANA

TEMA 2. TARTESO

Introducción

- Tartesos supone la primera mención escrita de la PI en las fuentes, más concretamente en Heródoto, quien, en su Historia, menciona a Argantonio como un rey de un estado político organizado en el Suroeste.

«Estos focos fueron los primeros griegos que hicieron largas travesías por mar, y fueron ellos los que descubrieron el Adriático, Tirrenia, Iberia y Tartessos. Y navegaban, no en naves de carga, sino en naves de guerra de cincuenta remos. Una vez llegados a Tartessos se ganaron la amistad del rey de los tartesios, cuyo nombre era Argantonio, que ejerció el poder durante ochenta años, y vivió en total ciento cincuenta»

Heródoto, *Historia* I, 163.



- Tartesos parece corresponder a una cultura cuyo núcleo se concentra en los tramos medio y bajo del valle del Guadalquivir y las comarcas del sur de la actual Extremadura, expandiéndose después hacia otras zonas a partir de los análisis lingüísticos y de una cerámica similar.
- A partir de una explotación agropecuaria que permite sostener poblaciones amplias, se desarrolla un sistema comercial, con el mineral como principal elemento, entre el Mediterráneo y el Atlántico a través de las salidas naturales al mar, como la propia Huelva.
- Esto supuso una creciente jerarquización de estas sociedades, especialmente visible a partir de finales del siglo XI o principios del siglo X.

«Cada tres años, la flota comercial que el rey tenía en el mar, junto con la flota de Hiram, regresaba de Tarsis trayendo oro, plata y marfil, monos y mandriles»
Reyes, 10, 22., 163.

. La aparición de elementos importados (cuenco de Berzocana), así como la expansión de la metalurgia atlántica, dan muestra de este proceso y de la creación del modelo urbano temprano en torno a los siglos X-IX a.C. (1000-825/800 a.C.), anterior a la llegada de los fenicios.



- La segunda fase, de unos tres siglos de duración, se caracteriza por la adopción de modelos fenicios, pero totalmente transformados y reinterpretados, formando una cultura diferente a la anterior del Bronce Final y a la propia cultura fenicia.
- A la vez se produce un cierto proceso de helenización, a partir del comercio con las Grecia oriental (Focea), quienes tras la victoria de Alalia (535 a.C.) se retiraron del Mediterráneo central y occidental.



El Bronce Final (c. 1000-825/800 a.C.)

- La reutilización de los espacios y el uso de materiales perecederos limita mucho nuestro conocimiento de este periodo.
- El registro se limita casi a zonas agrícolas, con estructuras de un solo espacios, de planta variada(circular, cuadrada o rectangular), cimentación de piedra, zona de combustión central y entrada empedrada.
- Algunos centros presentan fortificaciones perimetrales e incluso se sugiere una cierta jerarquización territorial, que también estructura la exportación de metales hacia los puertos, a la vez que se constata un auge demográfico.
- El mundo funerario, casi invisibilizado como en toda la fachada atlántica, se limita a algunos depósitos encontrados en la ría de Huelva (MAN).



- Tanto los depósitos, como las estelas de guerrero, resaltan la importancia de los varones y más concretamente, de su aspecto militar, que reflejaría esa jerarquización social, si bien esas estelas no siempre parecen ligadas a esferas funerarias.
- Las mujeres podrían relacionarse con objetos de orfebrería, hallados enterrados, pero sin cuerpo, aunque en los últimos años han parecido algunas cremaciones (relacionados con Campos de Urnas) y alguna inhumación.

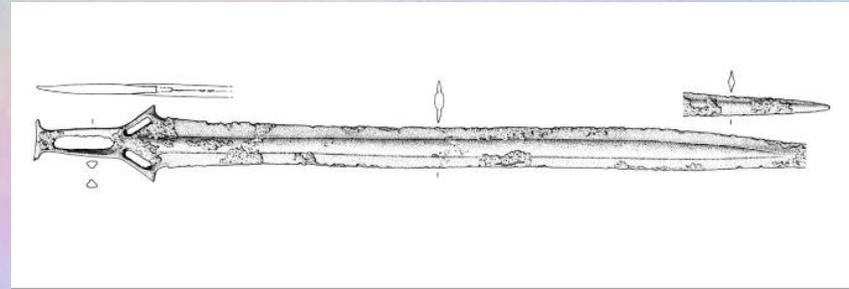


Estela de El Viso (Córdoba), MAN.

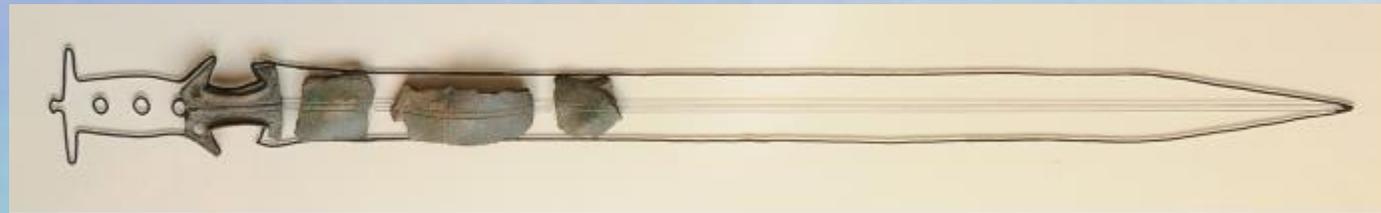


Torques de Sagrajas (Badajoz), MAN.

- La cerámica, aunque sigue siendo a mano, aparece mejor decorada y tratada, lo que sugiere una especialización de los artesanos, algo más apreciable aún en la metalurgia del bronce, que precisa además de un aporte foráneo de estaño.
- Los objetos más conocidos son las espadas (gracias a los depósitos no recuperables), especialmente las de tipo Huelva primero y las tipo Ronda-Sa Idda más tarde,
- A este conjunto hay que añadir la aparición de fíbulas, que empiezan a fabricarse fruto de la influencia de las zonas vecinas.



Espada tipo Huelva, del depósito Huelva 88 (Brandherm 2007).



Fragmentos de la espada de Las Alcobainas del tipo Ronda-Sa Idda.
Foto Museo Arqueológico de Jerez

- La orfebrería también es fundamental, con dos estilos, el de Sagrajas-Berzocana, más ligado a valor del metal y el de Villena-Estremoz, con una técnica más depurada y más virtuoso (cera perdida).
- El hierro, introducido por los fenicios, comienza a extenderse como atestiguan las escorias, pero su uso se restringe primero a la fabricación de cuchillos



Tesoro de Villena (Alicante). Museo Arq. De Villena.

- La base económica es la explotación cerealística y ganadera, en la que se van incluyendo nuevos cultivos como la vid.
- La minería explota el cinturón pirítico del SO, fundamentalmente cobre, oro y plata, importándose estaño.
- La organización social se basa en el parentesco (linajes), cuya unión supone la creación de estructuras tribales, que colaboran en las acciones violentas, destinadas a obtener recursos y controlar el flujo de metales.
- Estos procesos suponen la aparición de élites, que son capaces de importar objetos de lujo y de organizar el trabajo en base a sistemas clientelares.
- El sistema religioso parece una mezcla de influencias indoeuropeas (los depósitos de aguas), con elementos orientales (divinidades-héroes con cascos astados o símbolos solares en las estelas), si bien son teorías poco contrastadas por la ausencia de registros religiosos materiales.
- En cuanto a la lengua, el tartésico sería una lengua no indoeuropea, limitado el norte con las lenguas indoeuropeas de la fachada atlántica y con el ibérico en el entorno de Porcuna, límite cultural también de El Argar.



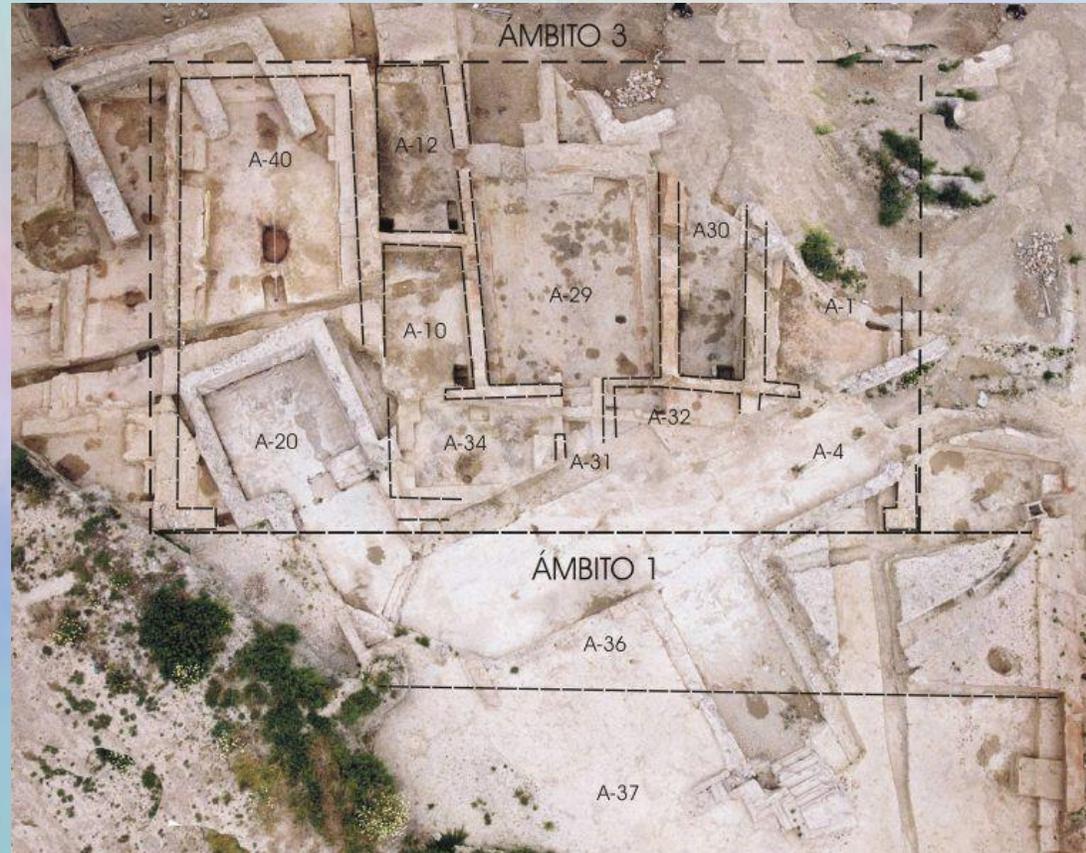
El Período Orientalizante

- La fundación de las colonias fenicias supuso un cambio transcendental en el mundo tartésico, que adoptó la tecnología, los estilos y las formas del mundo oriental, convirtiéndolas en propias y según sus necesidades y condiciones, en un proceso de hibridación que da lugar a una cultura nueva, fruto además de un contacto físico continuado y directo con los colonizadores.
- El urbanismo es prueba de este nuevo modelo, con casas pluricelulares más complejas que reflejan un cambio en la organización del espacio doméstico y de las técnicas constructivas, con muros rectos propios de la arquitectura fenicia contruidos con un zócalo de piedra y paredes de adobe o tapial.
- Estas casas se estructuran además formando manzanas, con calles y espacios públicos bien delimitados, y la generalización de murallas y bastiones, con una doble función, defensiva y simbólica.



Murallas y vivienda de Tejada la Vieja, Escacena del Campo (Huelva)

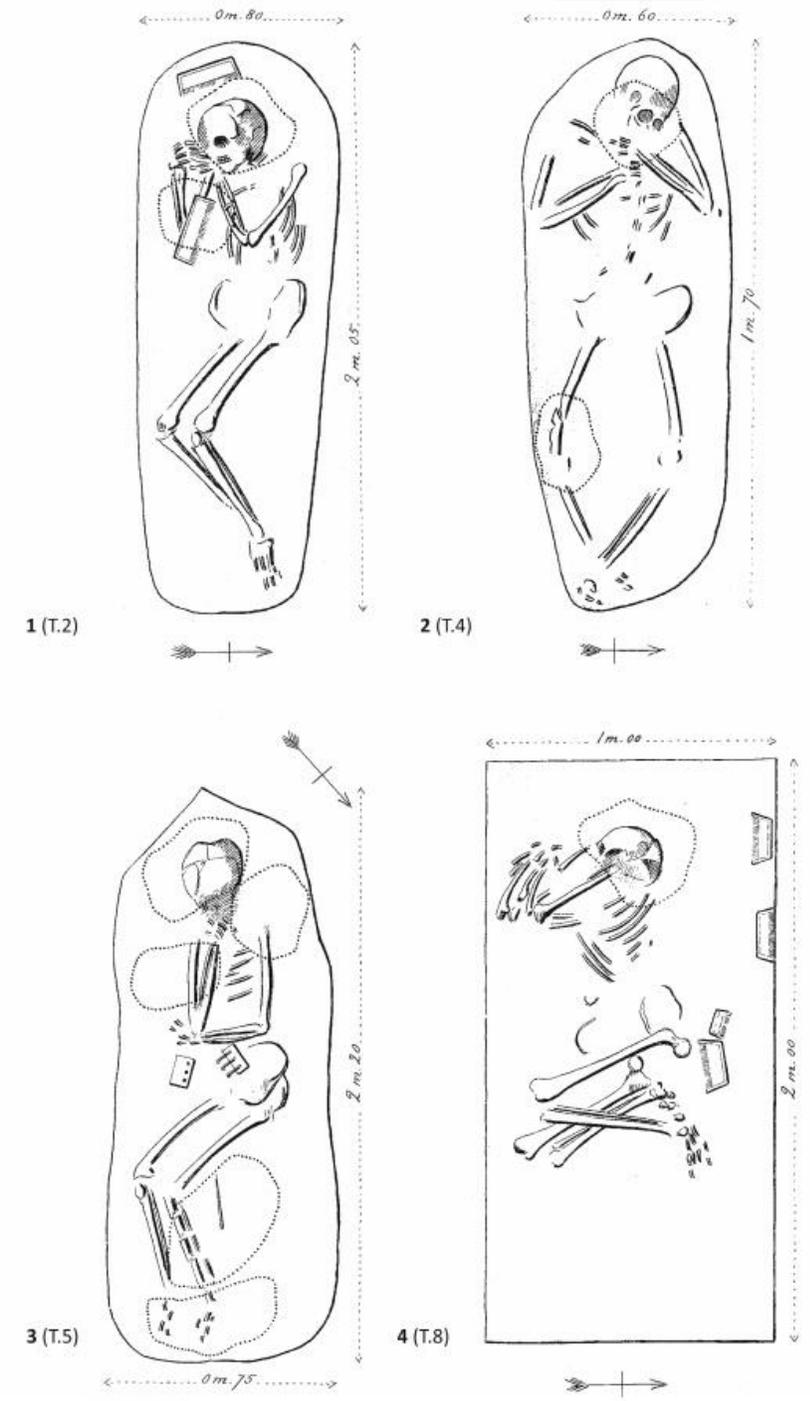
- Las acrópolis se sitúan en un aparte separada del asentamiento, con un muro perimetral propio, y dentro se concentran los espacios religiosos (santuarios) y políticos (palacios), más monumentales y mejor contruidos, además de estar decorados en algunos puntos.
- Los asentamientos varían entre las 5 y 25 hectáreas, lo que supone una población máxima de unos 5000 habitantes en los centros urbanos, que controlan los pequeños asentamientos agrícolas que producen para estos centros urbanos.
- Este modelo se extenderá hacia otras zonas, como la Alta Andalucía, formando el germen del mundo ibérico.



El Carambolo, Camas (Sevilla).

HISTORIA DE LA CULTURA MATERIAL DE ÉPOCA CLÁSICA EN LA P. I. DE IBERIA A HISPANI.

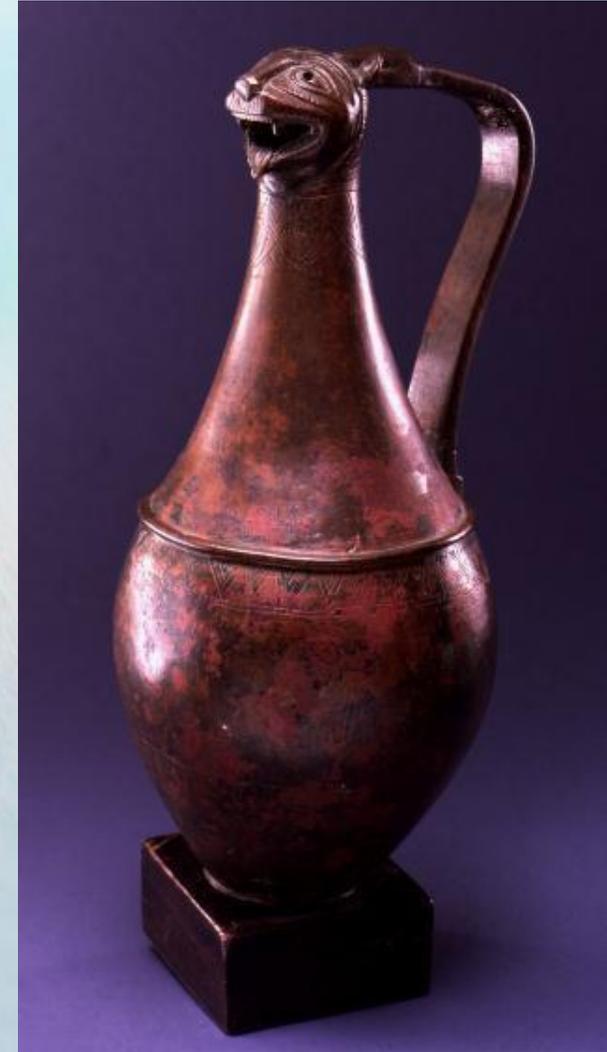
- El registro funerario se puede conocer gracias a su monumentalización. En un primer momento se impulsa la cremación (s. VIII), con urnas depositadas en hoyos en el suelo junto con el resto del ajuar, mientras que a partir del s. VI se dejan en el lugar mismo de la cremación.
- A pesar de ello se producen algunas inhumaciones, como los casos de **El Acebuchal** (Sevilla).
- La jerarquización se observa con la evolución desde los túmulos con vínculos familiares a tumbas separadas con ajuares muy ricos y de carácter aristocrático, formados por fosas o grandes cámaras de mampostería de hasta 30 m de diámetro y 4 de altura



- El ajuar incluye un conjunto de piezas de bronce compuesto por un jarro piriforme de tipología fenicia primero y griega en los más recientes, una bandeja de bronce con unos soportes para las asas muy característicos rematados en manos y, frecuentemente, un quemaperfume.
- La jerarquización mostrada en las tumbas revela una sociedad encabezada por reyes (referenciados en las fuentes), junto a un contingente de población libre, y por debajo siervos y esclavos.
- Los reyes, a su vez, toman las formas orientales de representación y legitiman su poder en una base religiosa, dejando de lado la iconografía bélica anterior.



Bronze Carriazo, Museo Arqueológico de Sevilla



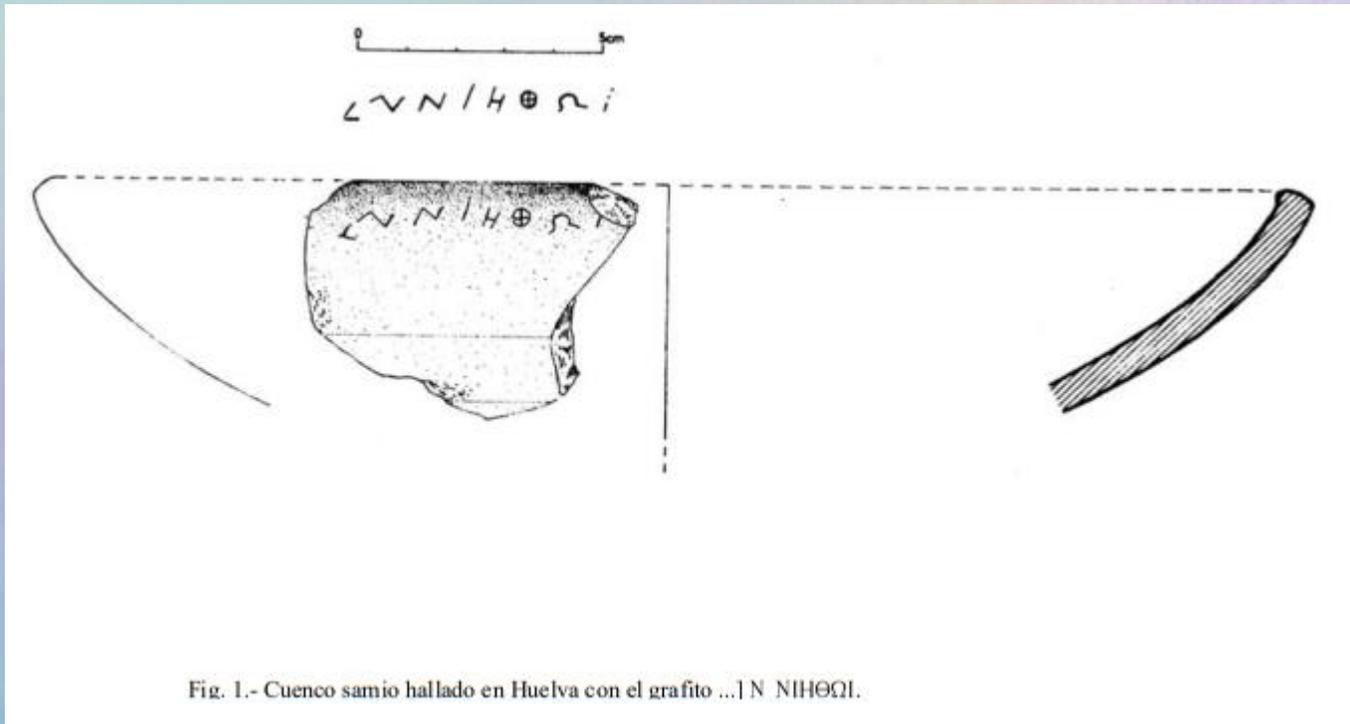
Jarra piriforme (s. VI).
Museo Lázaro Galdiano

- La estructura productiva consolida la triada mediterránea, que supone una planificación de los cultivos e infraestructuras (almazaras, bodegas).
- La minería sufre un enorme auge, especialmente la de plata, por la demanda fenicia, y se explota casi a niveles industriales y a través de la copelación, introducida por los fenicios, y que dispara la necesidad de plomo.
- Se extiende el uso del hierro a todo el territorio.
- A partir del siglo VII, después de una fase de imitación directa, la alfarería tartésica desarrolla sus propios modelos con el uso del torno.
- Algo parecido ocurre con la metalurgia, que permite mayores refinamientos en el uso de aleaciones y orfebrería. Como el tesoro de El Carambolo. Lo mismo con la eboraria.

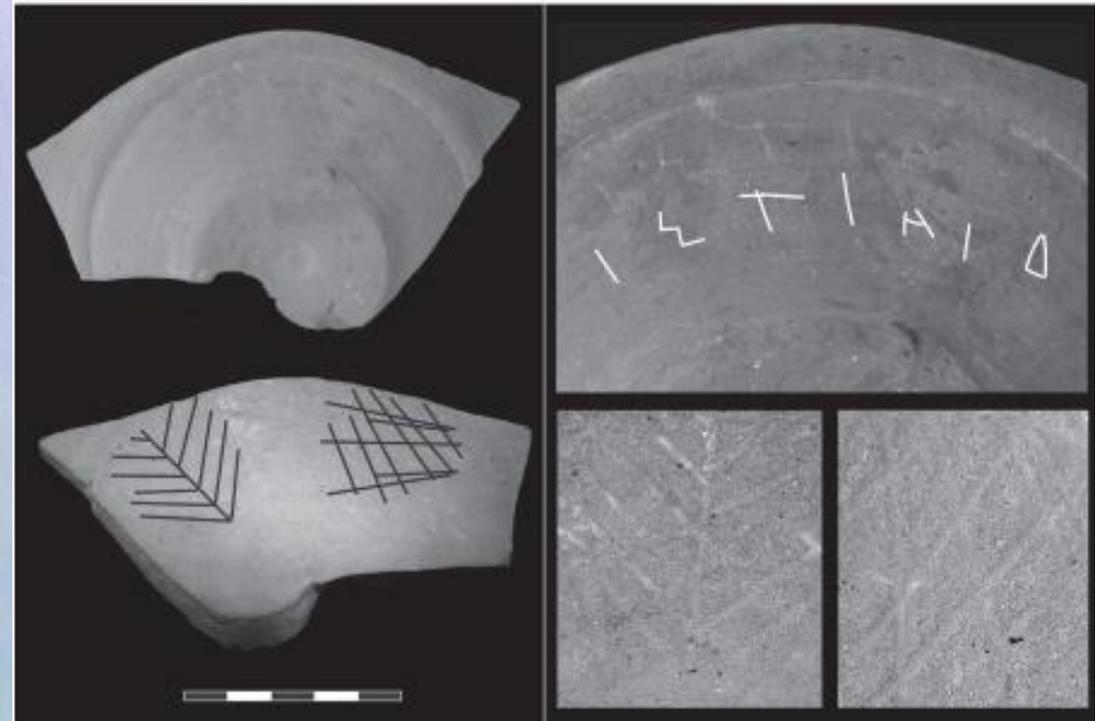


Cerámica orientalizante de Carmona y Tesoro de El carambolo de Camas. Museo de Sevilla.

- El mundo religioso de este periodo se conoce mucho mejor gracias a los epígrafes hallados y a un mayor registro material.
- Se produce una orientalización también en la religión, con una adaptación de su iconografía y parte de los elementos mitológicos fenicios.
- Como muestra la dedicatoria Niethos sobre un soporte griego de Huelva, identificado como el dios celta Neit o el ibérico Neton, de la ciudad ibérica de Acci (Guadix), o a la de la diosa griega Hestia.



Grafito de Niethos, siglo VI, sobre una cerámica de Mileto. Museo de Huelva.



Grafito de Hi/estia (siglo VI), sobre una cerámica gris. Museo de Huelva.

- De carácter totalmente local, por no contar con paralelos fenicios, son los hogares y altares en forma de piel toro de Coria y El Carambolo, reproducidos después en oro en el tesoro de El Carambolo.
- Ello revela la importancia del toro como animal simbólico y se relaciona con las menciones de los rebaños de Gerión o el pasaje de Sículo.
- La identificación de Hércules con Melqart, el Baal de Tiro, también parece indicar un posible culto reinterpretado en estos altares.
- Las figurillas de divinidades, aunque escasa, presentan rasgos orientalizantes, al menos hasta la última etapa.



Estatuilla de Melqart. Museo de Sevilla.



Altares del santuario III de Coria.

- La escritura será introducida por los fenicios hacia finales del siglo IX o principios del siglo VIII a.C., adaptándose la lengua tartésica a los caracteres fenicios, del cual derivarán posteriormente la del Sudoeste, y la meridional. De esta última surgiría la ibérica levantina y, de ésta, la celtibérica.

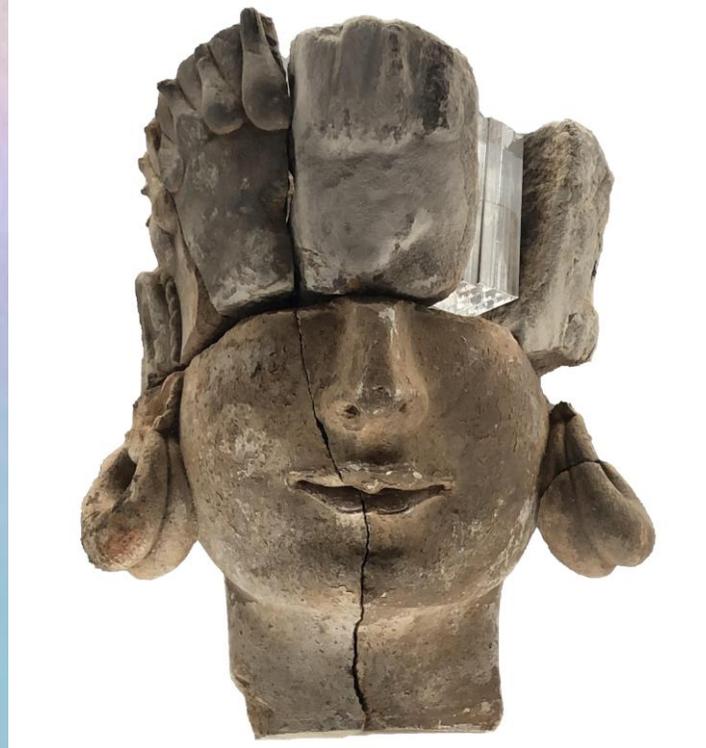


		G / K	B / P	D / T				
A	A	Λ	Ξ	X	S	\equiv	M	
E	O	\circ K	\circ P	\circ H	Ś	M	N	Y
I	Y	Φ	\uparrow	Θ	R	Y		
O	\neq	\neq X	\square	Λ	Ŕ	Q		
U	Y	\neq X	\equiv	Δ	L	1		

Estela VI de Fonte Velha (Lagos, Portugal).

La crisis del siglo VI a.C.

- A finales del siglo VI el registro arqueológico muestra el abandono de muchos poblados rurales, el descenso de la explotación minera o la ausencia de tumbas aristocráticas, lo que se ha relacionado con la crisis del sistema colonial fenicio tras el asedio de Tiro por Nabuconodosor II.
- La caída de Focea en manos persas y los consiguientes enfrentamientos entre los exiliados, los etruscos y los cartagineses en el entorno de Alalia, supuso la ruptura de las redes comerciales y sobre todo de la demanda de metales.
- Esto agudizó la propia crisis interna de la sociedad tartésica y de su sistema político, basado en una monarquía sacra, antes las demandas de una población urbana más desarrollada y una aristocracia que reclamaba su cuota de poder, lo que acabó suponiendo la desaparición de esta cultura.



Escultura con rostro de El Turuñuelo (Badajoz)